

interesa a nuestros lectores
el catálogo de la importan-
te "Editorial Tasso",
de Barcelona, que mañana
publicaremos en nuestra úl-
tima plana.

MADRID.—Año VII.—Nº 2.198:

Lunes 19 de Noviembre de 1917.

Los servicios públicos

Antes se decía: «nosotros políticos y administración». Hoy se sabe que la administración está siempre informada por una política; que los principios directivos de cualquier servicio público corresponden a un orden, a un aspecto de la política. Así hablamos de la política, de las subsistencias, de las exportaciones, de los transportes, de la producción, de los impuestos, de la moneda, de los seguros, etc. Sólo que esa política no es la que se cultiva por nuestros políticos. El pueblo, el conjunto de los gobernados, ignora lo que sus directores piensan sobre tales cuestiones de gobierno.

Muy importante es, sin duda, la clasificación de los políticos, en derechistas e izquierdistas, en monárquicos y republicanos, en centralistas y regionistas; pero hay todavía otras muchas bases de clasificación que están al margen de las anteriores, que afectan a la entraña del organismo nacional, que son de orden social y económico, y sobre las cuales no es lícito el escamoteo de la opinión de los que gobernan ó quieren gobernar.

Sin embargo, éste es el caso general entre nosotros, aun en los momentos actuales de renovación. Ignoramos, por hoy, qué es lo que representan en política social, económica y financiera los ministros del Gabinete en funciones, y qué principios directivos servirán de guía en sus reformas.

A éstas tiene que presidir una política en las del Ejército, una política internacional, claramente definida; en las sociales, una política democrática, susceptible de muy distinta interpretación y de un alcance más ó menos largo; en las económicas, una política nacionalista de variados matices, y en todas ellas una política financiera para subvenir a los mayores gastos que en cualquier caso se originarán, y por la cual se ha de decidir la preferencia al impuesto ó al crédito, á la libertad ó al monopolio de algunas grandes industrias.

Los nuevos partidos políticos que están en formación tienen que definir sus principios en esas materias y concretarlos para su aplicación en conclusiones claras, precisas, que se entiendan por todo el mundo. Hasta ahora, los grandes intereses sociales y económicos que están vinculados á la organización y funcionamiento de los servicios públicos carecen de toda dirección política. Es menester que la tengan, si el país ha de ser gobernado como las necesidades de los tiempos presentes lo requieren. Esto es, en otros términos, lo mismo que EL DEBATE ha preconizado,

RAMÓN DE GLASCOAGA

Noviembre, 16.

LO DEL DIA

Política vieja

En nuestro número de ayer pudieron ver los lectores una amplia referencia de la visita y de las peticiones que el ministro de Fomento hicieron los parlamentarios gallegos.

Advierte el menor reflexivo que esos señores pidieron solución a diversos problemas que no son de hoy, sino antiguos y estériles, existentes en la época, y antes en que uno de esos políticos fueran ministros, subsecretarios y directores generales, y todos diputados o senadores. Lo que quiera decir que las soluciones pedidas por todos esos políticos gallegos pudieron ellos implantarlas; y cuando quiera es que tales problemas lo sean todavía.

Por donde, sin ser muy maliciosos, hay conveniente en que esa visita es de fines ideográficos; las elecciones no están lejanas, importa que en los respectivos distritos vean como se preocupan sus representantes por los intereses de la región.

La emigración

En reunión celebrada por la Academia de la Historia—ayer el díjimos—el señor marqués de Cerralbo dio cuenta de que, por ser muchos los brazaos que se dan enganchar para el extranjero, no ha podido dar la extensión que deseaba á las excavaciones que venía realizando en la Necrópolis de la provincia de Soria.

Es interesante recoger ese dato. De los datos que él da la economía nacional puede inferir la falta de brazos estamos todos convencidos. Agréguese que esa emigración suya, principalmente, hacia Francia, donde van nuestros pobres obreros en busca de jornales altísimos que se les prometen, y donde encuentran la vida carísima y las penalidades y atropellos, de que en estas columnas se ha dado cuenta, con reiteración.

Importa, por ello, que se ataje esa sangría nacional, al menos dentro de los límites que ya permite la vigente legislación; evitando, de modo especial, que se engañe á los obreros con promesas que una triste realidad echo, al punto, por tierra.

Bien dicho

El Sr. Zabelta, en la notable conferencia que anteayer diera en el Circulo Madridista, dedicó justos y sinceros elogios al Ejército; hizo constar que el movimiento iniciado el 1 de Junio fué por coro puramente, sin negar la trascendencia del trastorno que aquél acontecimiento supone. Es más que se debe considerar como legítima reacción contra un despotismo de muchos años.

Suscribimos esos asertos. Como el conde de Romanones dijo, no fué un acto de vulgar indisciplina; el realizado por las Juntas de Defensa: inspirado, por el contrario, en un sincero y ardiente patriotismo. Y ya que la pasión mueve hacia el error a no pocas lenguas y plumes, en orden á ese asunto, es muy conveniente que se recuerde la verdad de aquellos trascendentales sucesos.

Otro aspecto importantísimo ofrecen esas gestiones, y de él se deduce una demanda más de la justicia y conservación de las campañas de EL DEBATE, condonatorias de la intervención directa de los políticos, como gerentes y consejeros, en las grandes Compañías.

Por qué se dan frecuentes casos, en el interior de la Incomunicación ferroviaria de Galicia? Sencillamente porque algunos han querido imponer á esa enemiga el cumplimiento de sus obligaciones relativas al buen estado de los servicios. Por qué no se terminan las obras ferroviarias de Ferapandia á Avilés? Por qué se da el caso, tan perjudicial para los intereses pecuarios de la provincia de Lugo, de que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía, y los que perciben, como tales, pingües emolumentos, carecen de libertad para hacer

que el ganado que entra allí se envía á Madrid y Barcelona en vagones mal expedicionados y vaya muerto que suelen morir no pocas cabezas de ganados en esos viajes? Pues por la misma razón; porque todas esas obras de servicios perjudican los intereses económicos de la Compañía,

anita, á sus enemigos puede que no les convenga esperar, y como el factor rango decididamente ha pasado á la Historia, pueden contar los franceses que sus enemigos han de tratar, lanzando sus mazas, de abrirse paso, en Italia si pueden, y si no en Francia. Y cuanto antes mejor.

Los italianos atacan en el macizo montoso de Asiago y resisten en la llanura, rompiendo los diques del Piave, y cuentan que han cogido, en los días 16 y 17 del actual, 51 oficiales, 1.212 soldados y 27 ametralladoras. Los austriacos responden que ellos llevan apresados 70.000. Y Lloyd George, que hay que convenir que es un hombre sincero y que no se muere la lengua, recordando lo que dijo en el banquete que le dieron, pone así: Si tanto hubiéramos estado nosotros, aquéllas cráteras de imprensa pondrían á la cabeza de nuestros periódicos.

EN LOS DEMAS FRENTE

Agudo el oído... Nada; no oigo nada... Los japoneses, al ver que San Petersburgo arde, y que Rusia se desploma, se disponen por lo visto á salir de su pasividad, puesto que en un telegrama de Tokio se dice qué el Consejo de ministros ha recomendado, y que se esperan importantes decisiones de ese Consejo... ¡Aun hay patria!, exclamarán los.

Desechan los japoneses en el Oriente de Rusia, y, jiras trás, tras!... A San Petersburgo. En el croquis está muy cercano el Japón de la línea de batalla, pero en la realidad está tan lejos!

ARMANDO GUERRA

Los curas rápidamente abandonan Tóquio Gilkens 1 pta. frco.

DE ACCIÓN SOCIAL CATÓLICA

El mitin de ayer en Madrid

Los ferroviarios de León, Palencia y Asturias constituyan una federación.-Conferencias sociales en Valladolid.-Solemnies fiestas en Fuentes de Nava

en Madrid

Organizado por la Federación de Sindicatos participantes del Centro Católico se celebró ayer mañana en el teatro Infanta Isabel una reunión para la propaganda de Acción Católica-Social.

Aunque el acto estaba señalado para las siete y media de la mañana no fue para dar tiempo a la llegada de los representantes de los Sindicatos de provincias, que no pudieron presentarse debido al retraso de los trenes.

Todos los concorrentes se dirigieron después a la iglesia parroquial en entusiasta manifestación, en la que figuraban las banderas de la Federación de Palencia, Sociedad Católica-Obrera, Sindicato de Mzaqueos y la que acaba de recibir la bendición, presidiendo la comitiva los representantes de los Sindicatos de la provincia y demás personalidades llegadas para asistir a la inauguración de la nueva entidad.

Una vez en el templo se celebró Misa solemne, ocupando la catedral del Espíritu Santo el ilocuente orador sagrado y canónigo de Palencia, D. Eugenio Madrigal, quien desarrolló notablemente su misión disertando acerca de la necesidad de acortar cada día más la labor de sindicación católica-agraria.

A continuación tuvo lugar un banquete, asistiendo a la comida más de 300 convidados.

Desde el público interrumpían el orador elementos extraños, y se produjo un pequeño alboroto, que la presidencia dominó con energía.

El orador sigue examinando la gestión de los elementos de la izquierda y la supremacía del Poder civil, y termina demostrando que España nunca fué tan grande como cuando dicha supremacía no era conocida. (Aplausos.)

El compañero Morales les unas cuartillas del compañero Perdones, en las que se dice que los obreros católicos nunca servirán de comparsa a los políticos vecindarios.

Pérez Sommer, de la Juventud obrera social católica, pronuncia un discurso en el escenario, en cuya embocadura se hallan las banderas del Círculo Obrero y de la Juventud Social, y se agrupaban en crecido número los presidentes y secretarios de los Sindicatos y los comités vecindarios de provincias.

Al final del acto Joaquín Herranz, presidente del Círculo Obrero Católico y de la Juventud Social, quiso, después de agitar sendas frases de salutación a los asistentes y a los representantes de la Prensa, expuso el objeto de la reunión diciendo que no era otra que satisfacer la necesidad que tienen los obreros católicos de salir de la cárcel para dar señales de vida y demostrar que los hombres del catolicismo, el laicismo sano con que cuenta España, pueden permanecer dormidos dejando a la Patria.

Enfusó a los políticos que se aislaron y no saben buscar el contacto de la masa sana del país y dijeron mientras de Francia y Alemania, hace muchos años, está establecido el seguro obligatorio de la vejez, los obreros de España no hacen nada para los pequeños.

Permita entre nutridos aplausos, escuchar su gratitud hacia los concorrentes.

A continuación se leyeron adhesiones de Círculos y Sindicatos de Vitoria, Álava, Burgos, Berceoza, Oviedo, Valladolid y otras provincias; de los Círculos Católicos Obreros del Sagrado Corazón, San José y San Isidro, del reverendo Padre Quintín Casañas y de los señores vizcachos de Eza, general Marzá, López Núñez y Martínez Fraga.

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

A los primeros los inspira el odio y destrucción a los segundos, el amor y la amistad. El obrero católico trabaja como él más y tan bien como el que lejos lo haga del campo contrario y no sobre este la ventaja de que posee el trabajo la humildad y la obediencia al patrono, porque descansa en el patronato, porque descansa en la lucha de clases y sabrá, en cambio, que están hermanados el capital y

los pequeños.

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

A los primeros los inspira el odio y destrucción a los segundos, el amor y la amistad. El obrero católico trabaja como él más y tan bien como el que lejos lo haga del campo contrario y no sobre este la ventaja de que posee el trabajo la humildad y la obediencia al patrono, porque descansa en el patronato, porque descansa en la lucha de clases y sabrá, en cambio, que están hermanados el capital y

los pequeños.

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

Al seguirlo habló Esteban López, de la Juventud Social Católica, y señaló las diferencias que existen entre los obreros socialistas y los católicos.

Concluye recomendando orden y cordura a la salida del mitin. (Muchos y prolongados aplausos.)

